

Migrantes venezolanos en Colombia, entre la Xenofobia y Aporofobia; una Aproximación al Reforzamiento Mediático del Mensaje de Exclusión

Margarita Barandica Perilla
Universidad del Magdalena, Colombia

Recibido: 29 de noviembre de 2019

Aceptado: 2 de julio de 2020

Resumen

La población venezolana que actualmente cruza la frontera de su país en búsqueda de salidas a la grave crisis humanitaria desatada en el último periodo en su territorio, llega a distintos países del mundo. En el caso de Colombia, país limítrofe de Venezuela, en la actualidad registra la tasa más alta de llegada de migrantes y refugiados desde ese país. Actualmente en Colombia se presenta un contexto preocupante que muestra lo recurrente que se ha vuelto el rechazo, discriminación y ataques hacia los refugiados. Estos comportamientos que deshumanizan y atacan la dignidad no son comunes hacia el resto de ciudadanos foráneos. Se observa, por ejemplo, que el colombiano no rechaza ni violenta al extranjero que llega al país con intenciones de invertir en él, algo que ocurre de manera contraria hacia el venezolano sin aparente poder adquisitivo y que llega al país en busca de refugio. Esta caracterización de la valoración del rechazo hacia los venezolanos muestra evidencia de que el problema es mucho más complejo y profundo, lo que permite plantear la tesis de que, en Colombia los venezolanos enfrentan una discriminación fundamentada en la condición socioeconómica que presenten y podrían estarse enfrentando a una situación de xenofobia y aporofobia, siendo reforzado el mensaje de exclusión por la configuración de los discursos mediáticos.

Palabras claves: migrantes, venezolano, refugiado, xenofobia, aporofobia, discurso mediático

Abstract

The Venezuelan population that currently crosses the border of their country in search of solutions to the serious humanitarian crisis prevailing in their territory then arrives in different countries around the world. In the case of Colombia, a country bordering Venezuela, it currently has the highest arrival rate of migrants and refugees from that country. Currently in Colombia there is a worrying context that shows how recurrent rejection, discrimination and attacks on Venezuelan refugees have become. These behaviors that dehumanize and attack dignity are not common towards the rest of foreign citizens. For example, it is observed that Colombians do not reject or mistreat any foreigner who comes to the country with the intention of investing in it, something that happens in the opposite way towards the Venezuelans with no apparent purchasing power and who come to the country in search of refuge. This characterization of the assessment of Venezuelans' rejection shows evidence that the problem is much more complex and profound, which allows the thesis to be put forward that, in Colombia, Venezuelans face discrimination based on the socioeconomic condition they present and could be facing. A situation of xenophobia and aporophobia, the message of exclusion being reinforced by the configuration of media discourses.

Keywords: migrants, Venezuelan, refugee, xenophobia, aporophobia, media discourse

Introducción

Actualmente se entiende la migración como el desplazamiento de individuos o grupos de personas de un lugar o país a otro, (*Plataforma de Cooperación de la Cruz Roja Europea en materia de Refugiados, Solicitantes de Asilo y Migrantes*) PERCO, 2003.

Desde que los primeros humanos empezaron a trasladarse desde lo que hoy conocemos como África hacia otros lugares de la geografía terrestre, se puede sugerir que la especie humana ha estado en un tránsito geográfico constante, incluso hoy, según la *Organización para las Naciones Unidas* el 3% de la población mundial, es decir, una cifra estimada de 258 millones de personas, viven fuera de su país de origen. Algunas personas se desplazan en busca de empleo, nuevas oportunidades económicas o acceso a educación de mejor calidad; pero existen, además, otras

razones de connotación más profunda que motivan el desplazamiento; reconociéndose debajo de estas la subyacencia de la violencia política y la violación sistemática de los derechos humanos. La población venezolana que actualmente cruza la frontera de su país en búsqueda de salidas a la grave crisis humanitaria desatada en el último periodo en su territorio, llega a distintos países del mundo, particularmente de Latinoamérica en calidad de refugiados. En el caso de Colombia, país limítrofe de Venezuela, en la actualidad se registra la tasa más alta de llegada de refugiados desde ese país.

Desarrollo

Actualmente en Colombia se presenta un contexto preocupante que muestra lo recurrente que se ha vuelto el rechazo, discriminación y ataques hacia los refugiados venezolanos que han llegado a Colombia. Esta situación es denominada por algunos medios de comunicación como un fenómeno de xenofobia; a manera de ejemplo, se puede leer, entre líneas de un importante medio impreso en Colombia: “Con el dramático aumento de la migración venezolana, también crece la xenofobia. Los venezolanos que día a día llegan a Trans Milenio a rebuscarse su sustento cuentan que el disgusto de los usuarios contra ellos ha aumentado en los últimos tiempos. *“Con el aumento de la migración venezolana. También ha crecido la xenofobia” Revista Semana (2/10/2018).*

Estos comportamientos que deshumanizan y atacan la dignidad de las personas, no son comunes hacia el resto de ciudadanos foráneos. Se observa, por ejemplo, que de manera estructural el colombiano no rechaza ni ataca al extranjero que llega al país con intención de invertir en él, mientras que si dirige su rechazo al ciudadano venezolano sin poder adquisitivo y que llega al país en busca de protección y refugio. Esta caracterización de la valoración del rechazo hacia los venezolanos muestra evidencia de que el problema es mucho más complejo y profundo, permitiéndose plantear la tesis de que, en Colombia los venezolanos enfrentan, una discriminación fundamentada en la condición socioeconómica que detentan, y que podrían estarse enfrentando a una situación de xenofobia y aporofobia.

Una aproximación conceptual, puede ayudar a definir mejor esta hipótesis. La xenofobia es definida por la Real Academia de la Lengua Española como el miedo o rechazo hacia lo

extranjero, por lo general expresado hacia grupos étnicos y/o raciales, su etimología proviene de los términos griegos “xénos” que quiere decir extraño o extranjero y “phóbos” cuyo significado es miedo, la ideología de la xenofobia es el rechazo y la exclusión de toda identidad cultural ajena a la propia. Mientras que la aporofobia, se conceptualiza como el rechazo u odio al pobre, se basa en la creencia de que aquellos sujetos que están en situación de vulnerabilidad no tienen nada que aportar a la sociedad, la palabra ha sido acuñada por la filósofa española Adela Cortina, el término se compone por dos vocablos griegos el primero “áporos” que significa “pobre o indigente” y el segundo “phóbos” que quiere decir “miedo”.

En los últimos años, el aumento de la migración venezolana hacia Colombia viene siendo observada con prejuicio y desconfianza; mientras que la percepción de amenaza para la prosperidad económica, el crecimiento laboral y la identidad cultural, se manifiesta en actitudes de desprecio dirigidas, por lo general, hacia la población venezolana identificada por su menor nivel adquisitivo y económico. Evidenciándose, sin duda, el rechazo a quienes se perciben como distintos o como extraños y que no tienen nada que ofrecer. La filósofa Adela Cortina (2000), argumenta que a los migrantes no se les rechaza por extranjeros solamente, sino por pobres.

Colombia es un país que por su condición de destino turístico recibe cada año en diferentes fechas un sin número de extranjeros de todas partes del mundo los cuales llegan al país en calidad de turistas, los ciudadanos no ponen reparo en ser hospitalarios y dejar la mejor imagen del país, esto podría percibirse como amabilidad de parte del colombiano; trato distinto es ofrecido a migrantes venezolanos, quienes son tratados con prevención, y en numerosas ocasiones humillados y agredidos. En ciudades como Cúcuta y Arauca donde hay un gran número de refugiados han circulado panfletos que amenazan con quitarle la vida a venezolanos que se encuentren delinquiendo o en condición de calle, esto se le atribuye al llamado grupo de limpieza social araucano. El año pasado circuló un audio en Subachoque, Cundinamarca, el cual fue denunciado por la *Revista Semana*, mediante el cual una voz robótica se dirigía a los venezolanos residentes en el pueblo diciendo textualmente: “este es un ultimátum para los venezolanos. Tienen dos semanas para retirarse, le daremos muerte a cada uno de los que se encuentren en Subachoque, trabajen o no, roben o no, no los queremos más, fuera de aquí”.

Más grave que esto, es que ese tipo de amenazas no han quedado en solo palabras, en Cúcuta el 23 de enero del año 2018, un ataque con bombas molotov fue dirigido contra un grupo de venezolanos que ocupaban el coliseo del barrio Sevilla ubicado al norte de Cúcuta, aunque no hubo heridos, esto es un hecho que refleja claramente los brotes de xenofobia y aporofobia.

Estos odios y miedos son alimentados por los medios de comunicación los cuales en sus discursos exponen a los venezolanos como personas que traen el caos y la violencia, por otro lado, están las redes sociales que se prestan para fomentar el odio y que sea expresado abiertamente. Por ejemplo, un estudio realizado por (*el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados*) ACNUR sobre lo que hablan los colombianos en redes sociales con respecto a los venezolanos arroja que en muchas ocasiones son mensajes de odio, rechazo y temor hacia los extranjeros, se analizaron más de 14.000 conceptos, se encontró que en las conversaciones se invisibiliza el drama de los venezolanos que llegan al país. A pesar de que las redes sociales nacieron como un apoyo democratizador, y aunque hay experiencias positivas como el promover las movilizaciones y participación ciudadana, se observan discursos de odio y autoritarismo que traspasan fronteras a través de redes sociales, las personas no miden sus palabras al momento de expresar opiniones, creando comunidades virtuales que atacan y generan un sinnúmero de humillaciones.

Por otro lado, las configuraciones de los discursos de los medios de comunicación promueven el odio y la desconfianza, todos los días son publicadas noticias sobre crímenes realizados por ciudadanos de una nacionalidad en específico alimentando la idea de que los migrantes llegaron al país a delinquir, estas noticias son sacadas al aire por algunos medios de comunicación masivos sin reparo ético en el daño que pueden ocasionar, plagando los titulares que caracterizan a los delincuentes por su país de origen, optan por esta clasificación con mayor frecuencia desde la llegada masiva de venezolanos a las diferentes ciudades del país como Cúcuta, Santa Marta, Valledupar, Bogotá las cuales tienen mayor recepción de migrantes. El resultado es una falsa recepción de sus lectores, televidentes y oyentes sobre los extranjeros que llegan a sus barrios, esto ha ocasionado que la mayoría de los colombianos consideren que el aumento de la delincuencia es debido a los venezolanos.

El daño que han ocasionado los distintos medios de comunicación en la imagen que se tiene de los venezolanos en Colombia es enorme, no solo por como los periodistas han distorsionado la realidad migratoria, sino porque promueven la xenofobia y aporofobia en la población colombiana, este es un ejemplo de como el papel de los medios transgrede y emplean un discurso anti migratorio.

Lo que se pierde de vista ante todos estos ataques y expresiones de odio es que detrás del drama humano que viven los venezolanos, muchos de estos no llegan al país voluntariamente, sino que se han visto obligados a abandonar su país y muchos a sus familias por la situación social, política y económica de Venezuela, y se enfrentan a tener que encajar dentro de una cultura ajena a la suya y al ritmo de una sociedad desconocida.

Hasta el momento ningún estudio demuestra que estas fobias sociales no existan en el país, “para que el miedo se convierta en rechazo, es preciso un proceso mental que anule en el ser humano la compasión y la empatía, ese proceso lo proporciona en este caso la ideología y se activa cuando señala a los migrantes como culpables de la pobreza y de las carencias” Cortina, Adela (1995).

Negando que la pobreza y la desigualdad del país es fruto de unas condiciones estructurales que vienen afectando desde hace muchos años las condiciones económicas del país, muchas de las preocupaciones que la sociedad colombiana expresa ya existían previamente, pero la migración venezolana ha llegado a develar carencias y precariedades fruto de la débil gestión pública de los gobiernos. La idea de que los migrantes reducen las oportunidades de empleo y empeoran las condiciones laborales está fuertemente posicionada, despertando el miedo del colombiano a vivir en peores condiciones de desigualdad.

Un estudio cualitativo y cuantitativo realizado por (*Oxford Committee For Famine Relief*) *OXFAM* entre febrero y julio del 2019, para comprender mejor las actitudes y percepciones de una muestra representativa de las personas de los principales países de acogida de la migración venezolana entre ellos Colombia, confirma que existe una gran cantidad de personas con opiniones ambivalentes e incluso contradictorias sobre la migración, y que a su vez confirma la percepción con relación a la precarización del empleo, alimentos, y el aumento de la indigencia,

las carencias en la seguridad social, así como la asociación de la migración con la idea de la inseguridad y delincuencia.

La desigualdad social, la falta de igualdad laboral y precariedad de educación a la que está sometida Colombia genera pánico entre los ciudadanos del país al ver los informes de los medios de comunicación que hablan de las implementaciones de políticas de protección y mejora en la atención médica a los migrantes por parte del gobierno colombiano, por lo tanto, los colombianos tienen la idea que vienen a quitarles los pocos empleos y los cupos escolares de los niños. Con este tipo de creencias los colombianos justifican la negación de los derechos fundamentales de estas personas. Se les llama migrantes, se les amonta con otros como ellos alrededor del mundo, y se les vuelve un poco menos humano en la construcción mental que se hace de ellos. Y si nos enfrentamos frente a frente a un sufrimiento que va más allá de la búsqueda de mejores oportunidades ni las inseguridades que generan, se niega a que se les llame refugiados porque así se les tendría que dar aún más beneficios.

“El odio no es un sentimiento individual y aislado. El odio se construye y se alimenta”. Así lo plantea Enmke (2016) en su ensayo “*Contra el odio*” con base en esta premisa se podría concluir que este odio hacia los migrantes refugiados se ha ido construyendo a través de los discursos de los medios de comunicación y de lo que se habla en las redes sociales que terminan porque generar una segregación racial esto se ve en las calles, los colegios. De estos odios no solo son víctimas las personas adultas, también se ven afectados los niños los cuales están expuestos a crecer bajo la ridiculización, matoneo e incivilización de sus necesidades básicas.

Lo que es aún más preocupante de esta situación en el país es que se amenaza, se violenta, se gritan improperios, reclamando los derechos que se supone se les están quitando a los colombianos o que más bien nunca han tenido, haciendo de todo esto un espectáculo y parafernalia, colocando a los migrantes venezolanos como chivo expiatorio para desviar la atención sobre los problemas coyunturales del país, la pobreza, baja calidad educativa. Estas fobias sociales como lo son la xenofobia y aporofobia se están pasando por alto y es un problema

que nos afecta a todos y nos vuelve intolerantes e indiferentes, suprimiendo la empatía y la solidaridad hacia poblaciones hermanas, ligadas históricamente al devenir de la América Latina.

Referencias

“Con el aumento de la migración venezolana. También ha crecido la xenofobia” revista semana (2/10/2018).

“Informe sobre poblaciones desplazadas, crisis humanitaria en Iraq” Plataforma de Cooperación de la Cruz Roja Europea en materia de Refugiados, Solicitantes de Asilo y Migrantes. PERCO, 2003

Enmke, Carolin (2016) *“Contra el odio”*. Editorial Taurus-

Cortina, Adela (2018). *“aporofobia, rechazo al pobre”* Editorial Paidós

Auruj, Roberto (2008). *“Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica”*. Revista Scielo. Vol. 14, No. 55. Toluca.

Diana Martínez Casadiago (2015). *“El proceso migratorio entre Colombia y Venezuela 1989-2014: principales causas y efectos políticos para la integración entre ambos países”*. Capítulo 1. Universidad católica de Colombia, tesina.

Jorge Rodríguez, Gustavo Busso (2009). *“Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005, Un estudio comparativo con perspectiva regional basado en 7 países”*. Capítulo 2 apéndice D. Santiago de Chile, CEPAL, ECLAC publications.

Castro Neira, Yerko (2012). *“La migración y sus efectos en la cultura. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes”*. (Conaculta), colección “Intersecciones”, México D. F.,

Varga. Daniel; Carabali. Juan. *“Las migraciones internacionales en Colombia”*. Revista Maguemati Wabgou. Vol. 20 No. 1.

Stephen Castles, Mark J. Miller (2004). *“La era de la migración, movimientos internacionales de población en el mundo moderno”*. Nueva York, The Guilford Press, 1993.

Rodríguez Cuenca, José Vicente (1987). *“Algunos aspectos metodológicos- Bioantropológicos relacionados con el poblamiento de América”* Maguaré, Número 5.

(Oxford Committee for Famine Relief) OXFAM 2019, página web.